



<http://www.idealz-institute.com/>
Cuaderno 18

Hay la internacionalidad, falta el diálogo

Pauline Stockhammer*

Introducción

Clase de derecho español en el año 2021: enfrente de la computadora, obviamente. Naturalmente habría sido mejor enseñar e intercambiar nuestros puntos de vista de modo presencia, pero aun así, me encantó mucho ese curso. No sólo por la materia sino también porque éramos un grupo muy diverso: Austriacos, Españoles, Argentinos, Mexicanos. Que internacionalidad bonita.

Internacionalidad

Una palabra que fungió de hilo conductor durante estos días. Tratábamos muchos temas; de la filosofía del estado de derecho a la constitución española; y en todos los casos se me apareció la cuestión internacional.

Esa internacionalidad es un fenómeno que se ha desarrollado o bien ampliado en las últimas décadas; y en particular, gracias a la digitalización y el auge de las redes sociales. Para mi es un arma de doble filo. Por un lado, nos abre una gran libertad: Vemos sólo con un clic que hace una persona X en este lado del mundo y persona Y en el otro.

Podemos aprender de otros países de una manera muchísimo más fácil, podemos ayudar y abogar por gente a miles de kilómetros.

Recibimos muchísimas entradas que nos posibilitan formar opinión y entender mejor como funciona una sociedad.

Pero, por otro lado, esa digitalización sucedió casi de un día a otro y se ha desarrollado exponencialmente desde entonces.

No estoy segura de que los seres humanos estén al tanto de ese progreso.

Uso y abuso de las redes sociales

Todos lo hemos visto: El asalto al capitolio en Washington DC, iniciado por Trump, que usó la velocidad de las redes sociales para movilizar a sus partidarios.

En tales casos, las redes, implican un gran peligro a una convivencia amable, ya que es muy fácil que la gente se radicalice por la propaganda que es gritada por la red.

Esto también es resultado del manejo de esos sistemas: si le gusta al usuario, reacciona con los mismos perfiles y anuncios.

* stockhammerpauline@gmail.com

Tal vez eso parece practicable y como un progreso para el marketing, pero separa los polos políticos enormemente.

Sin embargo, no se debe satanizar a las redes sociales; gracias a ellas, cada uno recibe un micrófono.

Son una gran nueva forma de la libertad de expresión que también hay que apreciar.

Ante estas, es necesario realizar una consideración de intereses, cuidarse, y educarse.

Y por supuesto aprovechar de las oportunidades que nos traen, por ejemplo, que ofrecen un diálogo internacional de un modo novedoso que bien usado puede aportar mucho.

La participación en el discurso político

Hablando del diálogo internacional digital: que buen ejemplo es este curso. Tantos personajes con varias nacionalidades podrían dar sus opiniones.

Lo que me gustó especialmente fue el monólogo de Nicolas al final de la última sesión. Ya que él es español, nos dijo como percibe la situación política allí. Para él parece que la gente usa la política en una manera muy subjetiva y emocional, se desearía más objetividad en esta materia. Eso fue muy interesante para mí, ya que esa emoción me falta a veces en Austria.

Es cierto que la cuestión política necesita racionalidad, porque a partir de esta, se toman decisiones que afectan a toda la gente, pero también estoy convencida de que motivaría especialmente a la juventud a participar políticamente si todo eso no fuera tan “adulto” y serio.

Respecto a esto, sin embargo soy optimista, porque veo muchas iniciativas que gustan a la gente joven; como por ejemplo, una mayor presencia de los partidos políticos en las redes sociales o también un periodismo más progresivo como “die_chefredaktion” en Instagram o “hashtag.jetzt” que promueve el periodismo digital y adolescente.

No es por nada que se dice que el periodismo es el cuarto poder.

Es el canal por el cual recibimos información importante de la situación actual en el país y en el mundo.

Para mi es fundamental estar al día para observar que cosas funcionan, cuales van bien y cuales no tanto. Entonces se puede pensar cómo se las podría mejorar.

La falta del diálogo

El periodismo en realidad es simplemente una forma de comunicación. En los últimos días de clase apareció la palabra “diálogo” en muchos casos; también yo ya la mencioné antes.

Es que pienso que tiene una función clave en numerosas situaciones. ¿Qué ocurriría si tuviéramos una comunicación abierta con los refugiados, todavía tendríamos miedo de que nos roben el trabajo y exterminen la cultura austriaca? ¿Qué ocurriría si estuvieran en comunicación abierta y franca la derecha y la izquierda – aún ese canon parecería insalvable?

Pues así es. Falta la comunicación, falta el diálogo. No sólo dentro de cada propio país sino también más allá de las fronteras.

Fronteras que -me parece- en realidad sólo son un fenómeno histórico.

Naturalmente hay diferencias en cuanto a la mentalidad, tradiciones y culturas pero no creo que esto nos separe como seres humanos en un nivel más básico.

Más bien hay que ampliar la visión y abrazar la diversidad.

Conclusión

Y por eso me parece fundamental ofrecer cursos como este. Es necesario promover el intercambio y no destruirlo.

Hay que hacer que la gente quiera abrazar al otro, no distanciarse, aunque eso, más bien después de la crisis sanitaria del coronavirus.